

*Carolina Alberto Notario**

LA CUESTIÓN DEL TÍBET: UN
ASUNTO DE DIFÍCIL SOLUCIÓN

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA CUESTIÓN DEL TÍBET: UN ASUNTO DE DIFÍCIL SOLUCIÓN

Resumen:

El estatus político del Tíbet es un asunto sin resolver desde el año 1950, cuando las tropas de la recién proclamada República Popular China entraron en este territorio. Su importancia estratégica radica principalmente en la localización geográfica y en sus recursos naturales. En la actualidad, la independencia del Tíbet sigue siendo motivo de fricción entre China y sus Estados vecinos. Frente a las denuncias de la política de derechos humanos de Pekín, la política territorial de la República Popular China garantiza que el territorio tibetano siga perteneciendo a este país.

Abstract:

The political status of Tibet is an unresolved issue since 1950, when the newly proclaimed People's Republic of China's troops entered in this territory. Its great strategic importance lies on its geographical location as well as on its huge reservoirs of natural resources. In current times, this topic is still a source of conflict between China and its neighbouring countries. While other states condemn the policies carried out by China in regards to human rights, the measures put in place by the Chinese Government concerning the management of the Tibetan region ensure its belonging to the People's Republic of China in the future.

Palabras clave:

China, Tíbet, India, Himalaya, recursos naturales, derechos humanos.

Keywords:

China, Tibet, India, Himalaya, natural resources, human rights.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

Con una altura media de unos cuatro mil metros sobre el nivel del mar, Tíbet es un pequeño territorio, situado en el Himalaya, con capital en Lhasa y reclamado por el gobierno de China. Según datos del gobierno tibetano en el exilio, este territorio ocupa una superficie de unos dos millones y medio de kilómetros cuadrados y es hogar para alrededor de seis millones de personas, lo cual representa cerca del 0,48 % de la población total de la República Popular China¹.

El objetivo de este trabajo es hacer un repaso de la situación actual de esta región, enumerando los principales factores que deben ser tenidos en cuenta para comprender este conflicto y avanzar algunas claves sobre su futuro.

ANTECEDENTES: SITUACIÓN HASTA 1950

La meseta del Tíbet, entre China e India, ha sido tradicionalmente considerada como una “región amortiguadora” (en inglés, “*buffer region*”). Por este motivo, el control sobre este territorio ha sido causa de numerosos enfrentamientos y fricciones entre estos dos Estados².

El primer intento de resolución de este conflicto tuvo lugar en la Conferencia de Simla de 1913, en la que se delimitaron las fronteras chino-indias en esta región por medio de la llamada Línea McMahon, que concedía a China la meseta tibetana y a India las regiones de Tawang y Arunachal Pradesh situadas en la parte sur de la misma. En la actualidad, China sigue sin considerar como válida esta división³.

Como señala Sperling⁴, la raíz del actual conflicto entre China y Tíbet radica en que no hay un acuerdo definitivo sobre el estatus político de esta zona antes de su invasión por parte del Ejército Popular de Liberación chino en 1949. De acuerdo con la República Popular China, Tíbet lleva siendo una parte inalienable de China desde el siglo XIII, cuando fue conquistado por el Imperio Mongol; por otra parte, en el año 1993, el gobierno tibetano en el exilio afirmó que Tíbet ya era un Estado antes de 1950. De esta manera, y aunque las autoridades tibetanas en el exilio afirman que ha sido tradicionalmente un país soberano e independiente, algunos expertos consideran que China ya controlaba por completo esta zona desde la revolución de 1911, y más especialmente desde la fundación de la República Popular China en el año 1949⁵. Para Reino Unido, Tíbet fue siempre un Estado vasallo en

¹ IHS Jane's Sentinel Security Assessment, “Demography”, en *China and Northeast Asia*, 2014.

² BASSAN Martina, “China and India: an uneasy peace”, en European Council on Foreign Relations, *China's Neighbourhood Policy*, 2014, 5-7.

³ KUMAR Arvind, “Future of India-China Relations: Challenges and Prospects”, *UNISCI Discussion Papers*, nº 24, octubre 2010, 187-196.

⁴ SPERLING Elliot, *The Tibet-China Conflict: History and Polemics*, Washington, D. C., East-West Center Washington.

⁵ MUKHERJEE Kunal, “China-Tibet Relations from 1950 until 2008: the interaction between religion,

lugar de una parte plenamente integrante del Estado chino, aunque esta posición cambió tras la descolonización de la India en el año 1947⁶.

En cualquier caso, en el año 1950, el recién formado gobierno de Mao Zedong decidió enviar tropas al territorio tibetano para hacer efectiva su reclamación sobre este, lo que concluyó con la creación de la Región Autónoma del Tíbet y la incorporación de parte de la meseta tibetana a otras provincias cercanas⁷.

SITUACIÓN ACTUAL

Independentismo tibetano

Tras la entrada del ejército de la recién instaurada República Popular China entra en la meseta tibetana y, tras vencer a una pequeña resistencia encabezada por el líder político y espiritual, el Dalai Lama, se produce la capitulación. Un año más tarde, el Dalai Lama acuerda con las autoridades centrales chinas la incorporación de la meseta tibetana a la República Popular China como una región autónoma con garantías de autonomía y respeto a la religión budista, mayoritaria entre su población⁸, proceso que no se completó hasta 1965⁹.

Hernández¹⁰ señala que el momento del nacimiento del movimiento independentista tibetano, tal y como lo conocemos hoy en día, puede situarse en 1959, cuando la población de esta región se rebeló contra el poder chino. Sin embargo, este levantamiento terminó fracasando y el Dalai Lama se vio obligado a buscar refugio en la ciudad de Dharamsala, al norte de la India, donde se estableció el llamado gobierno tibetano en el exilio. Se calcula que la cifra total de tibetanos que se desplazaron a la India en esa fecha rondó los ochenta mil¹¹.

Ese mismo año, Chiang Kai-shek prometió que Tíbet podría llevar a cabo su proceso de autodeterminación una vez completada la derrota del comunismo en el conjunto del territorio chino¹². Posteriormente, la Organización de las Naciones Unidas reconoció el derecho a la libre determinación del Tíbet de manera formal a través de la resolución 1723

nationalism, and reform", *Korean Journal of Defense Analysis*, vol. 22, nº4, diciembre 2010, 467-483.

⁶ SINGH Prashant K. y DAHIYA Rumel, "China: Managing India-China relations", en DAHIYA R. y BEHURIA A. K. (eds.), *India's Neighbourhood: Challenges in the Next Two Decades*, Nueva Delhi, Institute for Defence Studies & Analyses, 2012.

⁷ BBC News, Tibet profile: Timeline, BBC News Asia, noviembre 2014, disponible en <http://www.bbc.com/news/world-asia-pacific-17046222>. Fecha de la consulta 10.01.2015.

⁸ BBC News, "Tibet profile", op. cit

⁹ MEZA LORA José S., "La frontera de China: principales conflictos territoriales y étnicos", en CUAMEA VELÁZQUEZ F. y MUNGARAY MOCTEZUMA A. B. (coord.), *Perspectivas sobre temas de relaciones internacionales*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 2010, 133-164.

¹⁰ HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ Roberto, "La contienda por el Tíbet", *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 12, nº 34, enero-abril 2009, 39-64.

¹¹ BBC News, "Tibet profile", op. cit

¹² SPERLING, op. cit.

(XVI) de 1961 de la Asamblea General, en la que también denunciaba la violación de derechos y libertades fundamentales en aquel territorio por parte de China¹³.

Durante los últimos años han tenido lugar distintas protestas en Tíbet contra el gobierno chino. Se sabe que desde la década de los setenta no existen grupos insurgentes organizados. En la actualidad la resistencia tibetana está formada por dos grupos principales: los monjes budistas y el autoproclamado gobierno tibetano en el exilio, cuyos objetivos principales son la independencia política del territorio tibetano y el reconocimiento de libertad religiosa para sus habitantes¹⁴. A pesar de que el separatismo tibetano no supone una amenaza seria para el régimen chino- porque no cuenta con suficiente respaldo ni a nivel doméstico ni internacional-, no es menos cierto que el Dalai Lama ha logrado que su causa se convierta en un asunto de interés mundial, aunque con un apoyo más popular y moral que gubernamental¹⁵.

El propio Dalai Lama renunció oficialmente a la plena independencia del Tíbet tras la redacción de la Propuesta de Estrasburgo de 1988, en la que declaró que consideraba más adecuada una unión con China¹⁶. Con todo, ningún Estado se ha planteado el reconocimiento de este gobierno en el exilio como válido y legítimo, y la existencia del mismo dificulta el establecimiento de una figura consolidada de liderazgo en la región tibetana.

Actuación del gobierno chino

Antes de 1950, Tíbet era un territorio regido por un sistema feudal y preindustrial, por lo que la República Popular China se propuso transformarlo tras su ocupación mediante una serie de reformas económicas¹⁷. Las mejoras en las infraestructuras de la región cristalizaron en la construcción de la línea de ferrocarril Qinghai-Tíbet, pero, además, era necesario crear una identidad única y homogénea entre la población tibetana para evitar el contagio independentista a otras regiones del país, especialmente en la provincia de Xinjiang, muy próxima al Tíbet¹⁸.

Para el gobierno chino la integridad territorial y la soberanía del país son de vital importancia, como resume en el principio conocido como “Una sola China” (en inglés “*one China principle*”¹⁹) y ,según el cual ,la búsqueda de autonomía por parte de la resistencia

¹³ Resolución 1723 (XVI) de la Asamblea General de Naciones Unidas sobre la Cuestión del Tíbet, 20 diciembre 1961.

¹⁴ IHS Jane’s Sentinel Security Assessment, “Non-State Armed Groups”, en *China and Northeast Asia*, 2014.

¹⁵ HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, op. cit.

¹⁶ Íbid.

¹⁷ MUKHERJEE, op. cit.

¹⁸ BAÑOS BAJO Pedro, “Tíbet, geopolítica de altura”, *Diario de León* (20.04.2008) 9.

¹⁹ GAREIS Sven, “Taking Off as a Global Power: China’s Foreign Policy ‘Grand Strategy’”, *Occasional Paper Series*, nº 24, abril 2013, 1-12.

tibetana supone una amenaza a la unidad nacional y un riesgo para el régimen. Por otro lado, el gobierno de Pekín ha declarado en numerosas ocasiones que el asunto de Tíbet es de un interés central y prioritario para su Estado Mayor²⁰. Un reflejo de esta convicción es la declaración del presidente chino en 2011, por la que manifestó su convicción de impedir cualquier intento de desestabilizar el Tíbet por parte del Dalai Lama (o de cualquiera de sus seguidores)²¹.

Dado que las instituciones religiosas tibetanas son necesarias para la acción política, pues son las que proporcionan los medios necesarios para realizar acciones colectivas al margen del control gubernamental²², es precisamente la clase religiosa el colectivo más afectado por las prácticas represoras del Gobierno chino.

Política demográfica

Para llevar a cabo esta unificación, el gobierno chino elaboró un plan de transmigración consistente en incentivos fiscales y laborales con el que potenciar la llegada de población de etnia han (que supone más del 90% del total de los habitantes de China) hacia Tíbet, hasta el extremo de hacerla mayoritaria también en este territorio²³. Este proceso, desarrollado desde los primeros años de la década de los cincuenta ha evolucionado: en un principio se animaba a los recién llegados a respetar las tradiciones locales y a no criticar al Dalai Lama, pero en los años sesenta la Revolución Cultural de Mao Zedong buscó la eliminación completa de la religión y de la cultura tibetanas mediante la crítica constante a sus costumbres y a su pensamiento, acometiendo, además, reformas en su lengua vernácula el tibetano, que aunque pertenece a la misma familia lingüística que el chino, utiliza un alfabeto y un vocabulario completamente distinto²⁴.

La población tibetana ha denunciado estas prácticas como una forma de asimilación forzosa. La llegada de personas de etnia han al Tíbet sigue siendo una constante fuente de conflicto en el territorio, ya que han acabado por dominar y marginar cultural y económicamente a la población nativa²⁵. Mukherjee²⁶ proporciona varios ejemplos que muestran la realidad de esta situación: por un lado, las políticas educativas implantadas en el Tíbet dan cada vez más importancia al idioma chino en detrimento de la lengua tibetana, y por otro, la economía

²⁰ BAÑOS BAJO Pedro, "El contexto militar", en Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, *Monografía del CESEDEN nº108*, 2009, 39-78.

²¹ BBC News, *Xi Jinping: China will 'smash' Tibet separatism*, BBC News Asia-Pacific, julio 2011, disponible en <http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-pacific-14205998>. Fecha de la consulta 10.01.2015.

²² ESTEBAN RODRÍGUEZ Mario, "Formulación de la política exterior china: factores internos", en Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, *Monografía del CESEDEN nº108*, 2009, 234-260.

²³ MEZA LORA, op. cit.

²⁴ MUKHERJEE, op. cit.

²⁵ SMALL Andrew, *Regional Dynamics and Strategic Concerns in South Asia: China's Role*, Washington, D.C., Center for Strategic & International Studies, 2014.

²⁶ MUKHERJEE, op. cit.

local tibetana ahora está controlada por grupos étnicos que no son originarios de ese territorio. Como consecuencia, el nacionalismo tibetano se ha exacerbado en los últimos tiempos.

División del territorio tibetano

Uno de los aspectos más significativos de la política de Pekín en Tíbet es el relativo a la división territorial. Tras el vacío de poder existente en la región tras la huida del Dalai Lama a la India, el gobierno chino procedió a una modificación administrativa e instauró setenta y dos condados rurales, siete distritos administrativos especiales y una municipalidad, Lhasa, que sirve como capital²⁷. Además se constituyó la Región Autónoma del Tíbet, con la integración del resto de la meseta tibetana (las antiguas provincias de Amdo y Khan) en las provincias cercanas de Yunnan, Sichuan y Qinghai, lo que se conoce como el Tíbet histórico.

Las consecuencias de estas divisiones artificiales fueron varias, aunque las más destacables son dos: la pérdida del derecho a pronunciarse sobre la invasión del Tíbet de 1959 para gran parte de la población étnicamente tibetana y la represión de los llamados “comités de liberación” que surgieron en las provincias del Tíbet histórico, así como la reducción del poder de negociación del propio Dalai Lama, dado que el territorio que la República Popular China considera como la Región Autónoma del Tíbet ya no se corresponde con la extensión tradicional de la etnia tibetana en la zona²⁸.

Gestión de conflictos y abusos de derechos humanos y libertades fundamentales

A la hora de analizar este conflicto no es menos importante la gestión de los conflictos que han tenido lugar recientemente en la región tibetana. China considera que los grupos de tibetanos exiliados tienen capacidad suficiente para crear disturbios en la zona²⁹. Entre las revueltas más importantes cabe la ocurrida en 1989, con motivo del trigésimo aniversario del exilio del Dalai Lama y que forzó al gobierno chino a imponer la ley marcial en la zona; y la de 2008, que se saldó con diecinueve muertos según cifras oficiales y con más de doscientos según fuentes cercanas al gobierno tibetano en el exilio³⁰. También resulta interesante mencionar que a partir de 2011 comenzaron a proliferar las protestas en las que monjes budistas se quemaban a lo bonzo de las que se han registrado alrededor de setenta casos a finales de 2012³¹.

²⁷ MUKHERJEE, op. cit.

²⁸ LÓPEZ Èlia Susanna, *El conflicto del Tíbet: análisis histórico y violaciones de los derechos humanos*. Institut des Drets Humans de Catalunya, 2007, disponible en <http://www.idhc.org/esp/documents/Biblio/Tibet.pdf>
Fecha de consulta 12.02.2015

²⁹ IHS Jane's Sentinel Security Assessment, *Non-State Armed Groups*”, op. cit.

³⁰ MUKHERJEE, op. cit.

³¹ IHS Jane's Sentinel Security Assessment, “Internal Affairs”, en *China and Northeast Asia*, 2014.

Son conocidas las restricciones en la libertad de expresión, religión y asociación que sufren los tibetanos así como otros grupos minoritarios de China. Por ejemplo, el bloqueo a redes sociales, el que afectó a YouTube en 2008 después de que esta plataforma ofreciera imágenes de soldados chinos cargando contra monjes tibetanos durante las revueltas de ese año. Además, se impusieron restricciones de movilidad a los nativos tibetanos tras los numerosos casos de inmolaciones.

Como informa Cassily³², los activistas políticos se enfrentan a medidas tales como desapariciones forzadas y arrestos domiciliarios, que pueden aplicarse también a los familiares cercanos. Se sabe también que las violaciones de derechos humanos por parte del gobierno chino hacia la minoría étnica tibetana aumentan considerablemente en determinadas fechas como las visitas oficiales de líderes de otros países o la celebración de aniversarios especialmente importantes para la población tibetana³³. China encuentra legitimación para estos abusos en la política antiterrorista que se ha llevado a cabo en todo el mundo tras los atentados del once de septiembre de 2001³⁴.

Sin embargo, y en relación con este tema, Liu Qibao, secretario del Partido Comunista Chino para la provincia de Sichuan, ha declarado que no existe ningún tipo de queja pública referentes a la represión cultural en los territorios del país en los que hay una fuerte presencia tibetana³⁵. Además, como se explicará más adelante, China rechaza cualquier intervención externa en materia de derechos humanos y libertades fundamentales, pues lo considera una interferencia en la soberanía y cultura chinas.

Importancia geoestratégica de la región tibetana

Hay varias razones por las que a China le interesa mantener el control sobre la meseta tibetana: una de ellas es garantizar la estabilidad en el conjunto del territorio del país para así asegurar el crecimiento de su economía³⁶. La gran extensión de esta región facilita la futura recolocación de personas procedentes de otros lugares del país más densamente pobladas³⁷, y, tanto la situación de relativo aislamiento que caracteriza al Tíbet, como su orografía particular lo convierten en una zona idónea para el desarrollo de la capacidad nuclear y militar china³⁸. Además, una posible independencia del Tíbet podría contagiarse a

³² CASSILY Kyle, "EAI U.S.-China Relations Statement Factsheet", ASI Research Center, agosto 2013.

³³ CASSILY, op. cit.

³⁴ IHS Jane's Sentinel Security Assessment, "External Affairs", en *China and Northeast Asia*, 2014.

³⁵ The Economist, op. cit.

³⁶ GARCÍA SÁNCHEZ Ignacio, "El anillo interior chino, ¿fortaleza o debilidad?", en Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Panorama geopolítico de los conflictos 2013*, 2013, 329-360.

³⁷ ESTEBAN RODRÍGUEZ, op. cit.

³⁸ GOSWANI Namrata, "Chinese Intrusions across the LAC", *Institute for Defence Studies & Analyses Issue Brief*, 2013.

otras zonas del país con movimientos similares, especialmente las provincias de Xinjiang y Mongolia Interior³⁹.

Sin embargo, el principal interés de China en la meseta tibetana radica en la enorme riqueza de sus recursos naturales⁴⁰. Además de los yacimientos de cobre, hierro, zinc y otros minerales⁴¹, la meseta del Tíbet es el tercer reservorio mundial de agua dulce, únicamente superado por los dos polos⁴². Los diez sistemas de ríos principales del continente asiático nacen en las montañas tibetanas, incluyendo ríos como el Indo, el Brahmaputra, el Amarillo, el Yangtsé o el Mekong, lo que significa que el gobierno chino controla el suministro de agua de trece de sus países vecinos. En otras palabras, la República Popular China tiene poder directo sobre las reservas hídricas del 50 % de la población mundial⁴³.

Este hecho es especialmente relevante si tenemos en cuenta que China sufre una grave crisis en lo que al agua se refiere, pues se estima que hoy en día viven en el país entre trescientos y quinientos millones de personas que carecen de acceso a agua corriente, sobre todo en las zonas rurales. Se estima que unos setecientos millones de personas beben diariamente agua contaminada, pues el gobierno chino ha dejado prácticamente inservibles todos los ríos importantes de la meseta tibetana⁴⁴.

Este puede ser un motivo de fricción con Estados vecinos, especialmente con la India⁴⁵, pues el agua ha sido siempre un elemento clave en sus relaciones. Un ejemplo de ello es el plan chino de construir una presa en el río Brahmaputra a su paso por Tíbet y que comenzó a funcionar a finales del año 2014⁴⁶. Además, la construcción de cuatro presas en el curso del río Mekong puede ser también una fuente de conflicto con los otros Estados que dependen de estas aguas (Myanmar, Laos, Tailandia, Camboya y Vietnam)⁴⁷. Por último, la construcción de presas en ríos de la meseta tibetana podría provocar un fuerte descenso en la capacidad de desarrollo de otros países como Nepal y Bután, cuyas economías dependen en fuerte medida de la energía hidroeléctrica obtenida de sus ríos⁴⁸.

³⁹ MEZA LORA, op. cit.

⁴⁰ ESTEBAN RODRÍGUEZ, op. cit.

⁴¹ SCHNEIDER Keith y POPE C.T., *China, Tibet and the Strategic Power of Water*, Circle of Blue, 2008, disponible en <http://www.circleofblue.org/waternews/2008/world/china-tibet-and-the-strategic-power-of-water/> Fecha de la consulta 12.02.2015.

⁴² CHELLANEY Brahma, *The Sino-Indian Water Divide*, Project Syndicate, 2009, disponible en <http://www.project-syndicate.org/commentary/the-sino-indian-water-divide>. Fecha de la consulta 11.02.2015.

⁴³ BAÑOS BAJO, "Tíbet, geopolítica de altura", op. cit.

⁴⁴ XU Beina, *China's Environmental Crisis*, Council on Foreign Relations, febrero 2014, disponible en <http://www.cfr.org/china/chinas-environmental-crisis/p12608>. Fecha de la consulta 26.11.2014.

⁴⁵ CURTIS Lisa, "U.S.-India Relations: The China Factor", *Backgrounder*, nº2209, noviembre 2008, 2-12.

⁴⁶ Expansión, *Comienza a funcionar con polémica la primera presa en el río Brahmaputra*, Expansión, noviembre 2014, disponible en <http://www.expansion.com/agencia/efe/2014/11/24/20149265.html>. Fecha de la consulta 3.12.2014.

⁴⁷ DOSCH Jörn, "The Fallacy of Multilateralism Rhetoric in China-South East Asia Relations: A Neo-Realist Perspective on Regional Order-Building", *UNISCI Discussion Papers*, octubre 2010, 135-152

⁴⁸ NINKOVIC Nina y LEHMAN Jean P., *Tibet and the 21st Century Water Wars: How will the Tibetan Plateau*

POSICIÓN DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

A pesar de que hasta el momento ningún Estado ha reconocido al Tíbet como Estado independiente, la cuestión del Tíbet sigue siendo motivo de fricción a nivel global⁴⁹ y puede incluso llegar a ser una importante fuente de conflictos con el vecindario de la región de los Himalayas: India, Nepal y Bután.

Sin descartar que pueda también llegar a serlo con Estados Unidos y algunos de los Estados miembros de la Unión Europea, como se explica más adelante.

India

China e India se encuentran en una situación de conflicto permanente debido a la delimitación de su frontera compartida, especialmente en el estado indio de Arunachal Pradesh, al que China considera perteneciente a la Región Autónoma del Tíbet, y por consecuente, al Estado chino⁵⁰. En 1959, las relaciones entre China e India se enfriaron debido a la aprobación de Delhi de la solicitud de asilo político del Dalai Lama. Acabaron deteriorándose de tal manera que en 1962 se llegó al conflicto armado entre ambos países⁵¹.

No obstante, todo parece apuntar a que India busca una relación cordial con China⁵², como demuestra el acuerdo firmado en abril de 2006 entre el primer ministro indio Manmohan Singh y el Primer Ministro chino Wen Jiabao, en el que se reconocía al Tíbet como parte de China y a Sikkim (Estado indio situado entre Nepal y Bután que había sido tradicionalmente considerado independiente por China) como parte de la India.

Nepal

Nepal acoge actualmente a la segunda comunidad de tibetanos exiliados más grande del planeta por detrás de India⁵³ y su población siempre se ha mostrado favorable a la independencia del Tíbet⁵⁴. A pesar de esto, Nepal ha comenzado recientemente a tratar con mayor dureza a los refugiados tibetanos para intentar mejorar sus relaciones con China: por ejemplo, en 2005 el gobierno nepalí ordenó el cierre de la Oficina de Asistencia a Refugiados

determine the course of Asia's future?, The Globalist, julio 2013, disponible en <http://www.theglobalist.com/tibet-and-21st-century-water-wars/>. Fecha de la consulta 11.02.2015.

⁴⁹ BAJPAEE Chietigj, "China-India Relations: Regional Rivalry Takes The World Stage", *China Security*, vol 6, nº2, 2010, 3-20.

⁵⁰ BAJPAEE, op. cit.

⁵¹ BASSAN, op. cit.

⁵² CURTIS, op. cit.

⁵³ BAJPAEE, op. cit.

⁵⁴ IHS Jane's Sentinel Security Assessment, "External Affairs", op. cit.

Tibetanos de Katmandú⁵⁵ y durante las revueltas de 2008 se prohibieron las protestas a los grupos de origen tibetano⁵⁶.

Por último, es necesario mencionar que la creciente cooperación entre ambos países en materia de control de fronteras han disminuido drásticamente el número de ciudadanos tibetanos que escapan de China en dirección a Nepal, tal y como muestran las cifras: en el año 2013 se dieron doscientos casos, mientras que antes de 2008 la media anual era de unos dos mil⁵⁷.

Bután

La clase dominante en Bután está formada en su mayor parte por individuos pertenecientes a la etnia ngalung, cuyo origen histórico tiene raíces tibetanas⁵⁸. Esto hace que la cuestión del Tíbet sea también un motivo de fricción con China, lo que se vio reflejado durante las reuniones que los líderes de ambos países tuvieron en 2005 y en las que no se llegó a ningún acuerdo sobre delimitación de su frontera común⁵⁹.

Por otro lado, es interesante tener en cuenta que Bután es el único país de la región que no tiene relaciones diplomáticas con China, lo que dificulta las negociaciones entre los dos países⁶⁰.

Posturas internacionales más allá de Asia

La cuestión del Tíbet nunca ha sido demasiado relevante para los Estados Unidos⁶¹, aunque ha ido ganando en importancia hasta el punto que la visita del Dalai Lama a la Casa Blanca en 2011 puso en serio peligro las relaciones con China⁶². En cualquier caso, la postura de Estados Unidos respecto al estatus político del Tíbet está influenciada por el compromiso

⁵⁵ El Mundo, *Human Rights Watch reclama la reapertura de la Oficina de Asistencia a Refugiados Tibetanos en Nepal*, El Mundo, enero 2005, disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2005/01/28/solidaridad/1106913815.html>. Fecha de la consulta 22.10.2014.

⁵⁶ CURTIS, op. cit.

⁵⁷ Human Rights Watch, *Nepal: Increased Pressure from China Threatens Tibetans*, Human Rights Watch, abril 2014, disponible en <http://www.hrw.org/news/2014/04/01/nepal-increased-pressure-china-threatens-tibetans>. Fecha de la consulta 22.10.2014.

⁵⁸ BISHT Medha, "Bhutan: India-Bhutan Relations in the Next Two Decades", en DAHIYA R. y BEHURIA A. K. (eds.), *India's Neighbourhood: Challenges in the Next Two Decades*, Nueva Delhi, Institute for Defence Studies & Analyses, 2012.

⁵⁹ IHS Jane's Sentinel Security Assessment, "External Affairs", op. cit.

⁶⁰ MITRA Debamitra, "'Yam' between Two Boulders: Re-assessing India-Bhutan Relationship", *Jadavpur Journal of International Relations*, vol. 17, nº2, 2013, 185-203.

⁶¹ SINGH Prashant K. y DAHIYA Rumel, op. cit.

⁶² ECHEVERRÍA JESÚS Carlos, "China e India: los dos grandes actores asiáticos en el escenario de la multipolaridad", en Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Monografía del CESEDEN nº130, 2012, 165-212.

con el respeto de los derechos humanos en la región. En los últimos tiempos, Estados Unidos ha intentado presionar a China para que ponga una solución a sus problemas internos, entre ellos la cuestión del Tíbet⁶³.

Al igual que Estados Unidos, la Unión Europea también se ha referido a la cuestión del Tíbet en materia de derechos humanos, aunque de manera moderada ya que China es uno de los socios comerciales más importantes de la Unión Europea⁶⁴.

En 2008, el entonces presidente francés Nicolás Sarkozy y la canciller alemana Angela Merkel amenazaron con boicotear la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos de Pekín tras la represión a las protestas que tuvieron lugar en el Tíbet⁶⁵. No obstante, China insiste en que cualquier intervención por parte de la Unión Europea en relación con los derechos humanos es una injerencia en sus asuntos internos⁶⁶.

FUTURO DE LA CUESTIÓN DEL TÍBET

En relación con el futuro del independentismo tibetano, la pregunta principal es qué ocurrirá tras la muerte del Dalai Lama y cómo sobrevivirá este movimiento después. Para el gobierno chino la respuesta es clara: en el supuesto de que el Dalai Lama fallezca en un futuro no muy lejano, el independentismo tibetano no volvería a tener un líder claro en, al menos, veinte años, puesto que el nuevo ocupante de ese cargo sería elegido al nacer⁶⁷. En relación con este asunto, el actual Dalai Lama ya insinuó en 2007 que se podría cambiar este método de sucesión, de forma que el nuevo líder político y espiritual del Tíbet fuera elegido por todos los tibetanos⁶⁸. La posibilidad de que el nuevo Dalai Lama fuera proclamado en India podría suponer un incremento en la conflictividad entre los dos gigantes asiáticos.

Por otro lado, desde el año 2002 han tenido lugar varias rondas de negociación entre el gobierno chino y las autoridades tibetanas acerca del futuro del Tíbet⁶⁹, aunque no han conducido a ningún cambio relevante: mientras el Dalai Lama ha aceptado la presencia militar del ejército chino en el Tíbet y ha reducido la independencia política de la región a una reclamación de autonomía cultural y religiosa, China no se ha comprometido todavía con ninguna concesión especial ni concreta en este asunto⁷⁰. De todos modos, el gobierno chino define la República Popular China como un “Estado unitario plurinacional integrado

⁶³ BRESLIN Shaun, “China and the global order: signalling threat of friendship?” *International Affairs*, vol. 89, nº3, 2013 615-634.

⁶⁴ SINGH Prashant K. y DAHIYA Rumel, op. cit.

⁶⁵ IHS Jane’s Sentinel Security Assessment, “External Affairs”, op. cit.

⁶⁶ GODEMENT François, “The EU and China: a necessary partnership”, en GREVI G. y DE VASCONCELOS A. (eds.), *Partnerships for effective multilateralism: EU relations with Brazil, China, India and Russia*, 2008.

⁶⁷ SINGH Prashant K. y DAHIYA Rumel, op. cit.

⁶⁸ BBC News, “Tibet profile”, op. cit.

⁶⁹ HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, op. cit.

⁷⁰ SINGH Prashant K. y DAHIYA Rumel, op. cit.

por todas las gentes de todas sus nacionalidades”⁷¹. La constitución china no reconoce el derecho a la autodeterminación de las minorías étnicas y no parece que esta situación vaya a cambiar en el futuro.

Respecto a la progresiva homogeneización cultural que se está dando en el Tíbet, todo parece apuntar a que las autoridades chinas van a continuar con su progresiva implantación de la llamada “identidad nacional china”⁷², que no solo pretende una estabilidad necesaria para el desarrollo del conjunto del país, sino que además evitaría un mayor acercamiento entre India y Tíbet⁷³.

El factor económico puede ser definitivo en este conflicto: esta región, tradicionalmente pobre, está teniendo actualmente un interesante desarrollo económico⁷⁴. China considera que la prosperidad económica en Tíbet puede ser utilizada como una herramienta para ganarse la lealtad y el apoyo del pueblo tibetano, por lo que en las últimas décadas ha desarrollado inversiones importantes en el desarrollo de esta zona⁷⁵. No obstante, este proceso es muy lento, y de acuerdo con las últimas previsiones, hasta el año 2030 el 75 % de la población de la Región Autónoma del Tíbet seguirá viviendo en áreas rurales⁷⁶.

Por el momento, la única solución viable para el futuro de Tíbet sería la creación de una zona económica himalaya compuesta por Nepal, Bután, las zonas himalayas de la India y las regiones autónomas chinas de Xinjiang y Tíbet, aunque sería imprescindible la aprobación de China para llevarla a cabo⁷⁷.

i

Carolina Alberto Notario*

Becaria del IEEE

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

⁷¹ GARCÍA SÁNCHEZ, op. cit., 345.

⁷² MUKHERJEE, op. cit., 14.

⁷³ NARAYAN DAS, op. cit.

⁷⁴ MEZA LORA, op. cit.

⁷⁵ MUKHERJEE, op. cit.

⁷⁶ The Economist, “China’s urban dreams, and the regional reality”, *Economist Intelligence Unit*, 2014.

⁷⁷ SINGH Prashant K. y DAHIYA Rumel, op. cit.